

LUCHA

INTERNACIONALISTA



**¡UNAMOS
LAS LUCHAS!**

Sueldos

Pensiones

Vivienda

Servicios Públicos ...

nº 159- noviembre/diciembre 2018 - donativo 2 euros

Editorial

pág 3

Urgencia de una alternativa de ruptura por la izquierda

Política:

pág 4-6, 10-11 y 13-15

Elecciones andaluzas

PGE: ¿Preparando un gobierno PSOE-Podemos?

Referéndums populares: Monarquía o República.

De Salvini a Bolsonaro y Vox: ¿Qué hay tras la ultraderecha?

Sindical

pág 6-9

Marcha en la cuenca minera.

Catalunya: movilizaciones del sector público y proceso.

Mujer Trabajadora

pág 12

25N: Sigamos en las calles

Análisis:

Internacional:

pág 16-20

Caravana migrantes a EEUU.

Haití contra la corrupción de Petrocaribe

¿Dónde va Brasil?

Con la rebelión popular de los "chalecos amarillos"

Suplemento: La lucha por las pensiones, una lucha mundial

Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI)



NUESTRA CRÍTICA HA VISTO Y RECOMIENDA...

Fahrenheit 11/9,

del director norteamericano Michael Moore

Los documentales de Michael Moore son conocidos en todas partes. Mezcla entrevistas, con grabaciones en las que es protagonista, y donde teatraliza acciones que intentan ser impactantes y de denuncia. Por eso mismo resultan ser entretenidos. Está de más decir que son absolutamente necesarios. En esta ocasión el punto central es Donald Trump: cómo pudo llegar a la presidencia de los USA, cómo manipula la información y qué defiende, también disecciona las políticas corruptas y antisociales del partido republicano, no se le escapan las trampas e intrigas del partido demócrata (no se salva ni Obama), y muestra en general la deriva fascista de los USA.

Michael Moore repite el esquema que lo ha hecho triunfar: aporta datos que avalan su mensaje, usa la música de fondo para reforzar las emociones, e insiste mucho en repetir su punto de vista. Pero en esta ocasión él aparece en pantalla mucho menos que en ocasiones anteriores, y su tono grandioso y apocalíptico es más triste. Muestra algunos ejemplos de personas combativas pero la esperanza de cambios que apunta no esconde el miedo que queda en la sala: retrata el fascismo ahora mismo al otro lado del Atlántico.

Las dos horas pasan volando. Y ya habíamos dicho que Moore siempre es necesario.



NO HA VISTO AÚN, PERO IRÁ A VER

Blackkklansman (Infiltrado en el Kkklan), del director norteamericano Spike Lee

Basada en una historia real, aunque cueste de creer: un agente de policía negro se infiltró en el ku-klux-klan a inicios de los años 70.

Una obra de denuncia del racismo, hecha con humor



La urgencia de una alternativa de ruptura por la izquierda

PSOE y Podemos venden humo con los presupuestos. Mucho teatro para tan pocos cambios en política presupuestaria. Los presupuestos ardientemente defendidos por Podemos no suponen ningún fin de la política de recortes, ni de la prioridad a la banca en los asuntos de estado. ¿Estamos contra la subida del Salario Mínimo Interprofesional o de las pensiones? No, pero esto se puede hacer sin necesidad de avalar unos nuevos presupuestos al servicio del pago de la deuda y de la austeridad. Parece que más que al servicio de aportar unos presupuestos que tienen bien pocas posibilidades de llegar a término, estamos ante la gesticulación de la precampaña electoral, que no va a tardar en llegar.

Mientras esto ocurre, prosigue la crisis del régimen. La justicia, como tras la rectificación a favor de la banca en el caso del impuesto por las hipotecas, o con la recientemente frustrada renovación de los órganos del poder judicial, tiene la credibilidad por los suelos. Es una más de las instituciones del régimen que aparecen cuestionadas. Hace poco era un millar de militares (muchos en la reserva) que levantaban la mano en defensa de Franco. La transición está cada vez más al desnudo. Y también la traición del PSOE, del PCE, de CCOO y UGT, de los dirigentes nacionalistas burgueses de CiU y el PNV pactando la continuidad del viejo aparato de estado bajo la Monarquía.

Las dimisiones se suceden, se filtran declaraciones comprometedoras que hacen caer dirigentes como el caso Cospedal, y la Monarquía está cada vez más cuestionada. Pero hasta hoy esta crisis está manejada desde dentro del régimen y sus partidos, aunque no por ello se abren fisuras por las que puede penetrar el movimiento. Pero esta es la clave: si esta crisis no la toma el movimiento obrero y popular su resolución será contra él. Y a ello ya se apresta una extrema derecha financiada por sectores del capital financiero. Esta es la cuestión y no hay mucho tiempo para ello. Por eso son tan importantes iniciativas populares como los referéndums que se han desarrollado en barrios de Madrid o en la Complutense sobre Monarquía y República. Ese es el camino: la unidad de trabajadores/as y pueblos por el derecho a decidir, por una salida de clase a la crisis.

Los resultados de las elecciones andaluzas confirman el pronóstico que no es siendo cada vez más moderada como la izquierda tiene alguna posibilidad de recoger el rechazo y malestar de sectores de población trabajadora. Al contrario la suma de «lo nuevo» (Podemos) con «lo viejo» (IUCA) no suma, sino que resta. Es por ello más urgente que nunca abrir un espacio a una alternativa de ruptura no sólo con el régimen del 78 sino también con el capitalismo. Ya no bastan medias tintas de ruido para no mover nada substancial, porque las condiciones de vida en nuestros barrios obreros y populares no han dejado de agravarse.

La situación lo requiere, aunque parece que los partidos que podrían hacer efectiva una alternativa de

trabajadores/as y pueblos parecen no estar por la labor. Las elecciones europeas debería ser el lugar para relanzar una coalición como fue Iniciativa Internacionalista (II), que mantenía en su programa las dos claves de ruptura: la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos, y un programa obrero de emergencia contra la crisis. Quienes podrían avanzar en esta dirección: la CUP-CC (en II sólo participó una de sus corrientes internas, Endavant), junto a algunas organizaciones de la izquierda revolucionaria, como Lucha Internacionalista. Sortu participó, pero tras el acuerdo con EA en el marco de Bildu, de nuevo se orienta hacia una acuerdo con ERC y el BNG. La corriente en el SAT que rechaza tanto la deriva por años en IU como la actual subordinación a Podemos. Junto a esas fuerzas está la izquierda revolucionaria y debería estar abierto a movimientos que acordaran un programa.

Movilizaciones del sector público en Catalunya

El otro elemento substancial de la situación política se prepara para nuevas confrontaciones con el estado. El pasado viernes 30 noviembre Jordi Sánchez y Jordi Turull iniciaban una huelga de hambre para denunciar la política de bloqueo que utiliza el Tribunal Supremo para impedir que –se responda positiva o negativamente los recursos– se puedan llevar los casos a la justicia europea. La utilización de la justicia como brazo ejecutor de un castigo ejemplar contra gran parte del pueblo de Catalunya es un escándalo incluso para los tribunales, que intentan impedir que el tema se airee en la justicia europea.

La decisión de Sánchez y Turull anuncia lo que va a venir: un nuevo choque al calor del juicio contra los dirigentes del independentismo catalán. El estado se prepara, no sólo como aparato represor, sino también afilando los instrumentos políticos que van a darle la cobertura: lo que habíamos llamado una falangización de PP y Ciudadanos y la irrupción a su derecha de Vox, que sueña a tambores de guerra.

Pero la defensa de las libertades que hoy está sobre la mesa no es distinta de aquellos derechos que han sido pisoteados con la excusa de la crisis, con recortes a salarios y pensiones, con precarización laboral, con la aceleración de los desahucios, con la degradación del sistema público de enseñanza y sanidad... No hay primero las libertades y luego el comer. Por eso es tan importante que sectores como la educación, la sanidad, los bomberos se hayan puesto en pie de guerra en Catalunya por un servicio público digno y por recuperar sus condiciones laborales. Hay quien quiere ver señales contra el proceso independentista, pero que no se lleve a engaño, este proceso no avanzará más precisamente si no integra esos objetivos, es decir, si no gira a la izquierda.

Son los sindicatos que estuvieron a la cabeza de la huelga del 3 de octubre, los que han convocado la huelga de enseñanza. Porque en el movimiento por la república catalana también hay clases sociales. Y la república catalana o es parte de la lucha de las clases populares o, no es que no sea «justa» y solidaria, es que no va a existir.

3/12//2018



De aquellos polvos, estos lodos

La falta reiterada de soluciones sociales de las políticas socialistas, junto a los escándalos de corrupción, han empujado a un corrimiento de votos a derecha: si los votos socialistas perdidos se desplazaban hacia C's, los del PP lo hacían hacia Vox.

El voto castigo al PSOE

Si algo marca las elecciones andaluzas es que, por primera vez en 36 años, el PSOE pierde el gobierno de su principal CCAA. Susana Díaz ha perdido diputados en todas las circunscripciones.

ejemplificándola en Vox en sus últimos mítines con la intención de movilizar al votante de izquierdas y dar por hecha la fragmentación del voto a la derecha, lo que sin duda le beneficiaría en un reparto de los llamados «restos».

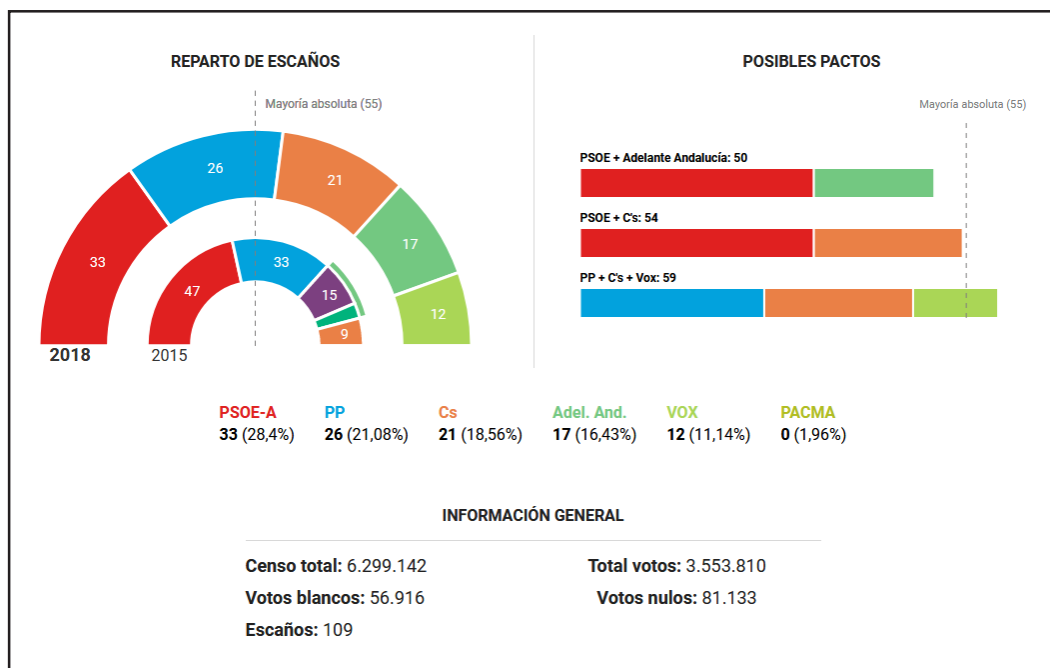
Esta pérdida de votos socialistas no va a la izquierda, hacia *Adelante Andalucía* –suma de Podemos e IU-. Al contrario, la coalición pierde 200.000 votos, y obtiene 17 escaños, sin siquiera alcanzar los 20 que obtuvieron en 2015 sus componentes por separado. Como cada vez que han intentado esta combinación, de las nuevas

ños. Pero el hecho de mantenerse como segunda fuerza y no ser superado por C's, son dos factores que suavizan su crisis.

Los ganadores hay que situarlos ambos en la derecha y la extrema-derecha. Los votos socialistas perdidos, han ido a engrosar C's, que crece 205.000 votos y alcanza los 21 escaños.

La irrupción de Vox con 12 escaños y 400.000 votos (10,79%), es el otro elemento determinante, obteniendo diputados en todas las provincias, **recogiendo especialmente el voto desencantado, perdido**

por el PP, pero también, en menor medida, voto rural procedente del PSOE, en lo que algunos periódicos denominan un proceso de *lepenización*. Vox ha logrado su mejor resultado en Almería, donde ha irrumpido como tercera fuerza. Con dos diputados en esta zona, ha sumado más de 40.000 votos (16,8%) y, además, en



La baja participación, 58,65%, casi 4 puntos menos que en 2015, especialmente acusada en feudos tradicionalmente socialistas, como las provincias de Sevilla o Jaén, o los municipios de Alcalá de Guadaíra o Dos Hermanas, ha llevado al PSOE a la pérdida de medio millón de votos y 14 escaños respecto 2015.

De nada le ha servido a Susana Díaz el «miedo a la derecha»

formas con el viejo stalinismo, el resultado retrocede respecto sus componentes.

La división de una derecha que suma

La derecha suma 59 escaños y si quiere, tiene mayoría para gobernar.

El primer partido de la derecha sigue siendo el PP, aunque perdiendo medio millón de votos y 7 esca-

el municipio de El Ejido, ha obtenido el primer lugar. Desde que Blas Piñar dejara su escaño en el Congreso de los Diputados en 1982, ninguna fuerza de estas características había vuelto a pisar un Parlamento del país.

Aquellos polvos de cuatro décadas de gobiernos socialistas han dejado estos lodos de derechas con elementos de ultraderecha.

M. Esther del Alcázar i Fabregat

Presupuestos o la cuadratura del círculo

¿Preparando un gobierno PSOE - Podemos?

Lo que hoy vemos con los presupuestos es la nueva etapa en la crisis de gobernabilidad que se ha instalado en la política española por más de dos años, que llevó a tener durante meses a un Gobierno del PP en funciones, a repetir las elecciones y, a pesar de todo ello, a que el Gobierno resultante de Rajoy cayera con una moción de censura inédita que logró aunar a todos contra el PP. Esta ingobernabilidad, que no es exclusiva del estado español, se traslada ahora a la necesidad de aprobar los presupuestos.

Iglesias anunció a bombo y platillo que con los acuerdos PSOE-Podemos se acabaron los recortes y la política de austeridad. Pero no cuenta eso en el informe de 62 páginas que remitió el Gobierno a Bruselas, en el que se afirmaba que se cumplirá «con la recomendación de **esfuerzo estructural** realizada por la Comisión Europea a España para 2019. Será además el mayor ajuste estructural realizado en nuestro país en los últimos 6 años». Y concreta que si en 2018 el gasto total de las Administraciones era del 41,25% del PIB, quedará en el «40,88% en 2019, al crecer el gasto por debajo del PIB.

Un presupuesto encadenado al plan de estabilidad presupuestaria y a la prioridad en el pago de la deuda es un presupuesto secuestrado por la banca, la misma que no devolverá el dinero público que se utilizó en su «rescate». **La deuda sigue creciendo y alcanza un nuevo récord a fines de este año 2018 con 1.174.633 millones. Y en cada presupuesto se sigue llevando más de 30.000 millones de euros en intereses.** Es imposible, sin cuestionar el pago de la deuda y las prioridades, que se cubran las más elementales necesidades de la población trabajadora.

¿Cómo es posible el entusiasmo de Podemos con las cuentas de Sánchez?

Los pequeños ajustes que hace Sánchez a los presupuestos del PP, suponen un aumento del 0,2% del déficit y esto ya ha provocado advertencias del FMI y de la UE. La Comisión Europea habla de «desbordamiento» del gasto público, un ajuste insuficiente del déficit estructural y un incumplimiento en los objetivos de reducción de deuda. Por su parte, el FMI pide medidas fiscales adicionales «fiabiles» con el fin de recortar el déficit público. Recomienda recortar las pensiones, critica el aumento del Salario Mínimo Interprofesional (SMI), vuelve a reclamar el abaratamiento del despido. La discusión es si, en una economía con tendencias a la desaceleración, los ingresos con los que el Gobierno cuadra los gastos son o no creíbles.

Las dos medidas estrellas con la que se ha vendido «el giro social» de las cuentas, es el aumento de las pensiones y del SMI. En primer lugar ninguna de esas dos medidas para ser aplicadas precisa la Ley de Presupuestos, pueden ser aprobadas por decreto ley. En se-

laboral, de la que ni PSOE ni Podemos están reclamando ya su derogación sino sólo su reforma. Nos dicen que suben las partidas de educación y sanidad, pero ni tan siquiera recuperan lo perdido el año anterior. Y no digamos ya lo que ha perdido en los últimos 9 años. Advierte a Catalunya que los presupuestos aportan 2.200 millones a su financiación, como a otras comunidades autónomas, pero esto viene dado por la aplicación de la Ley de Financiación Autonómica, no por que el PSOE y Podemos hayan decidido hacer ninguna aportación especial. Así pues, no vemos motivos para dar el apoyo a los presupuestos de Sánchez. Al contrario, hay que llamar a la movilización para recuperar el terreno perdido en salarios y pensiones, y en servicios públicos, revirtiendo privatizaciones.

Pero lo novedoso no es lo limitado que son las medidas del PSOE. Lo nuevo de estos presupuestos es el papel de Podemos. No sólo manifiestan una defensa apasionada de las cuentas, sino que Iglesias se ha convertido en el agente comercial de Sánchez para encontrar los apoyos necesarios, como si se tratara de un gobierno de coalición



gundo lugar, la importancia del SMI para fijar ayudas o rentas sociales quedó devaluada con la reforma

que, si aún no existe hoy, sería probable tras las próximas elecciones. Pero una y otra vez aparece el mis-

mo razonamiento: entre original y copia, la gente se queda con el primero. Si tenía sentido Podemos era como una opción distinta, surgida dentro de la filosofía del 15M de rechazo a la política tradicional, a una lucha sistemática contra los poderosos... y a lo más que aspira hoy la alternativa es a formar un gobierno de coalición con el PSOE.

Con Podemos como un ala izquierda del PSOE, una nueva socialdemocracia, como Syriza en Grecia, su recorrido tiene patas cortas y tras una irrupción fulgurante y, sin



acabar de llegar arriba, ya empezó su declive. Se precisa un cambio radical, la construcción de una alternativa de ruptura con el estado y con el capitalismo, porque hay millones que viven en condiciones muy duras, y ya no esperan nada de las instituciones que siempre les han dado la espalda. Y si no llegamos a construir la alternativa por la izquierda, ese espacio lo va a llenar el populismo de la extrema derecha. Así fue en los años 30 ante la gran depresión y así lo será si no damos salida a esas necesidades desde la izquierda.

Josep Lluís del Alcázar

Asturies:

Continúan las movilizaciones contra cierres y despidos.



Más de 50.000 personas bajo el grito de «Alcoa no se cierra» llenaban a rebosar la Plaza del ayuntamiento, «como no se veía desde la huelga de HUNOSA del 2012», nos comenta una compañera. La multinacional anunciaba en octubre el cierre de sus plantas de A Coruña y Avilés, dejando en la calle a 686 trabajadores/as. A las movilizaciones contra el cierre de Alcoa, hay que sumar la marcha minera de empresas privadas y contratadas contra la liquidación de la minería del carbón del 18 al 22 de noviembre.



Catalunya

Movilizaciones del sector público y el proceso

Los titulares y declaraciones de las fuerzas constitucionalistas celebraban las últimas movilizaciones de trabajadores de los servicios públicos en Catalunya. «*Torra se esconde ante el avance de la Catalunya real*», titulaba El Mundo. El Gobierno Sánchez, en boca de la vicepresidenta Carmen Calvo, se apuntaba también a sacar rédito para intentar aprobar los presupuestos, vinculando a ellos «el ofrecimiento» de 2.200 millones extras, que permitirían atender las demandas de mejora de la financiación de la educación, sanidad y administración pública. Pero este oportunismo político no puede ocultar la realidad. En política lo de «los enemigos de mis enemigos son mis amigos» que tan a menudo escuchamos, no funciona. Siempre se basa en simplificaciones absurdas de la realidad que no permiten analizar su complejidad: ya que ERC y PDeCAT han dirigido hasta ahora el proceso, cualquiera que los cuestione cuestiona el proceso. Pero la realidad es que dentro de los que han sacado adelante la lucha por la república catalana, no sólo hay estas fuerzas burguesas y pequeñoburguesas: hay también un sector de izquierdas que siempre ha luchado contra los recortes. También ha salido el gobierno catalán en pleno a decir que el problema se reduce a la financiación o en boca del diputado Eduard Pujol (JxCat), que las listas de espera sanitarias son «distracciones» del problema principal, que es la prohibición de celebrar un referéndum.

Las movilizaciones del sector público enfrentan las políticas de recortes que tienen tres componentes: 1) la prioridad en el pago de la deuda y las políticas de austeridad, que regulan el artículo 135 de la Constitución y la ley de es-

tabilidad presupuestaria del 2012 que recibió el apoyo de CiU; 2) la infrafinanciación catalana; 3) las políticas privatizadoras de los gobiernos catalanes de turno. Basta recordar, por no minimizar este tercer factor, que ya hace dos años que la enseñanza privada concertada ha superado la financiación de 2009, mientras que la enseñanza pública y las condiciones laborales del profesorado continúan hundidos y lejos de aquella situación de 2009.

Las huelgas de trabajadores públicos de estos días han sido convocada justamente por aquellos sindicatos que convocaron la huelga general del 3 de octubre (CGT, IAC-USTEC), el punto más álgido que se ha vivido hasta ahora del proceso de autodeterminación del pueblo catalán. También había en las huelgas sindicatos corporativistas, como el sindicato de médicos en sanidad o la ASPEPC en enseñanza secundaria, pero las reivindicaciones de mejora de los servicios públicos eran claras y nítidas. Y, justamente han sido las direcciones de CCOO y UGT las que han trabajado duro contra las huelgas de sanidad y enseñanza, las mismas que maniobraron -junto al gobierno Puigdemont y la patronal- contra aquella huelga general del 3-O, con el «paro de país».

Las direcciones de CCOO y UGT juegan como factor de desmovilización y de orden contra una huelga que se les escapa de las manos, y convocan huelga para el 12 de diciembre, en un intento de dividir el movimiento y debilitar las convocatorias sectoriales. No es nuevo. Convocatorias como la del 3-O, la del 8 de marzo, también las movilizaciones de los pensionistas con la Marea Pensionista, hacen que CCOO y UGT vayan a remolque de otros movimientos y sindicatos. Y este es un dato para empezar a determinar que, de la misma manera ha habido una recom-

posición en los partidos políticos, con la caída de los dos grandes pilares de la transición (PP y PSOE) en el mundo sindical vivimos la bajada del sindicalismo de CCOO y UGT y la irrupción de nuevas fuerzas sindicales.

Las huelgas de los trabajadores/as sanitarios o de enseñanza cuestionan una política neoliberal de CiU y ERC, que firmaron los terribles recortes, una de las causas del alejamiento de un sector muy importante de la clase obrera catalana de la lucha por la república catalana. Es necesario que las movilizaciones continúen e impongan un cambio de prioridades en el ejecutivo catalán.

Este cambio de prioridades, este giro a la izquierda que necesitamos en política social, debe completarse con la construcción de una alternativa política comprometida con la república catalana. Una alternativa que vaya más allá de las indecisiones y retrocesos que ha impuesto la dirección actual de PDeCAT y ERC, pero que también avance hacia la ruptura con las políticas neoliberales, la sumisión a la deuda y las políticas de austeridad, en ruptura con el capitalismo para poner los derechos de la clase trabajadora en el centro de la política. **Este es el ensanchamiento de la base social que necesitamos: asociar las dos rupturas (con el estado y con el capitalismo) ganando a la clase obrera a la lucha por la república catalana.**

Josep Illuís
del Alcázar



Catalunya

Hagamos de la huelga del 29N en la enseñanza pública, el inicio de un plan de lucha para revertir los recortes

La tramitación de nuevos presupuestos de la Generalitat de Catalunya vendrá acompañada de movilizaciones y huelgas. **Los sindicatos CGT, USTEC y Aspepc han convocado huelga en la enseñanza pública el próximo 29 de noviembre** para revertir los brutales recortes que todavía sufre la escuela pública catalana. También el **movimiento estudiantil** ha anunciado huelgas el 28 y 29 de noviembre por la rebaja de tasas universitarias y saltan **a la huelga otros sectores como Sanidad**, con la convocatoria de huelga de los médicos de los Centros de Atención Primaria del 26 al 30 de noviembre y otros colectivos de la función pública que también pueden convocar huelga el 29N. El sector público y los y las estudiantes se ponen en pie para pedir la recuperación de las muchas pérdidas que se acumulan desde 2010, pérdidas en servicios públicos y en condiciones laborales.

Los recortes y privatizaciones que inició el tripartito y profundizó CiU siguen vigentes generando un deterioro progresivo en la calidad de la enseñanza pública. **Los sucesivos Gobiernos de PDeCAT y ERC han ido edulcorando el discurso, pero no han revertido ni parado la privatización de la enseñanza.** Mientras el dinero destinado a los centros privados casi no fue recordado y ya sobrepasa lo que se les destinaba antes del inicio de la crisis (incluyendo los conciertos a escuelas religiosas, elitistas, que segregan por sexo y discriminan laboralmente a las mujeres) la escuela pública catalana sigue sufriendo una grave carencia de docentes y de personal de apoyo, horarios que ahogan al profesorado y no permiten una atención adecuada al alumnado, masificación de aulas, falta de espacios dignos con centenares de grupos en barracones, entre otros.

Sin movilización no habrá un cambio de política en favor del sector público y de los y de las trabajadoras, y continuarán las políticas neoliberales del gobierno burgués de turno. **Hace dos años, durante la tramitación de los presupuestos anteriores, sólo enseñanza se movilizó y sólo para enseñanza hubo mejoras a pesar de que fueran insuficientes.** Entonces, sólo CGT hizo huelga durante el debate de presupuestos y los sindicatos mayoritarios, que la había convocado demasiado tarde la

de diciembre con el único punto de la devolución de las pagas. Una vez más, y van unas cuantas en poco más de un año, **estas direcciones sindicales se ven obligados a convocar cuando un movimiento coge suficiente fuerza por fuera de su control y toma a otros sindicatos como referencia:** pasó el 3 de octubre, el 8 marzo, ante movilizaciones de la Marea Pensionista... y ahora ante el 29N. Pero el 12D puede servir para dar continuidad a la huelga del 29N y para dar visibilidad también al sindicalismo al-



desconvocó demasiado pronto a cambio de un acuerdo que incluía medidas que ya se habían anunciado y otras que no se han cumplido. Ahora son más sindicatos y más sectores los que se ponen en lucha. Hace falta avanzar en la coordinación de los sectores en lucha, que permita un plan de acción conjunto y que se pueda decidir desde abajo. En este sentido, **hace falta que se impulsen asambleas por centros de trabajo o zonas y que estas se coordinen para debatir y decidir la continuidad de las movilizaciones y las huelgas.**

CCOO y UGT convocan el 12

ternativo y otros colectivos y movimientos en lucha que son críticos con CCOO y UGT.

Esta jornada de lucha llega en un **contexto político de profunda crisis del Régimen** con un cuestionamiento cada vez mayor de la monarquía y sus instituciones. **La debilidad y la inestabilidad institucional marcan el momento actual.** Esta situación política y la represión del Estado, con los y las presas políticas y exiliadas hace muy difícil llegar a un acuerdo para que ERC y *PDeCAT apoyen los presupuestos del Estado que presenta el PSOE con Podemos a cambio de

un apoyo a los de Catalunya por parte de los Comunes y/o del PSC. A la vez, la CUP-CC, que dio el apoyo a los de Puigdemont hace dos años presionada por el chantaje de que sin presupuestos no habría referéndum, ya ha anunciado que no apoyará a los de Torra por su política autonomista. Es decir, haberse quedado a medias en el proceso de autodeterminación hace que JxCAT no tenga apoyo a sus cuentas ni por un lado ni por el otro. Y en el terreno social lo mismo. PDeCAT y ERC justifican la falta de políticas sociales por las limitaciones económicas y políticas que impone el Estado, y que son ciertas, pero ni han querido romper con este Estado, y ni siquiera aplican medidas que, a pesar de que insuficientes, sí los permite el Estado, como la subida de impuestos a rentas altas, impuesto de sucesiones, etc. En este contexto, es difícil pensar hoy por hoy, que se aprobarán nuevos presupuestos. Por eso es muy importante que los movimientos y sectores que se movilicen para revertir los recortes no caigan en el chantaje de «sin aprobación de presupuestos no puede haber mejoras» **porque se pueden incrementar las partidas existentes, con o sin nuevos presupuestos, es cuestión de voluntad política.**

Lejos de ser contrapuestas, **la lucha por las condiciones de vida de la clase trabajadora y la lucha para romper con el Régimen Monárquico son la misma**, y sólo a la vez haremos posibles las dos. **El Estado ha dejado en evidencia que es, a la vez que prisión de pueblos, prisión de derechos sociales.** El artículo 135 de la Constitución que prioriza la deuda sobre el gasto social, las suspensiones de las leyes sociales por parte del TC o la renovación de los conciertos educativos a casi 2.000 centros privados incluidos los del Opus Dei durante el 155, son sólo algunos ejemplos.

Sólo rompiendo con el Estado podremos lograr los derechos democráticos y sociales que este nos niega. Pero sólo si la clase trabajadora ve que esta ruptura con el Estado sirve para mejorar nuestras condiciones de vida tendremos suficiente fuerza para hacerla efectiva.

26/11/2018

LI

¡Huelga y plan de lucha en las Facultades!

Las asambleas de diferentes Facultades y Universidades de Catalunya convocan para los próximos 28 y 29 de noviembre una huelga estudiantil que también se empieza a trabajar en los institutos y que coincide con la convocatoria del PDI, y de la enseñanza pública. Es decir, tenemos una gran oportunidad de que todo el movimiento educativo pueda coincidir el día 29 en la calle en la lucha contra la privatización, la precarización y en defensa de una educación pública, gratuita, laica y de calidad.

Como movimiento estudiantil tenemos motivos de sobra para hacer huelga después de años de privatización y recortes. **Las Universidades de Catalunya tienen las tasas más altas de todo el Estado** y si hablamos de másteres todavía peor. Este es el resultado del avance de la privatización, con cada vez menos presupuesto público. **Si a todo esto añadimos el coste del transporte y de los materiales de estudio, efectivamente hoy el sistema educativo expulsa a gran parte de la clase trabajadora del acceso a la educación superior.**

Hace más de dos años el Parlament de Catalunya aprobó una moción por la rebaja del 30% de las tasas. Pero esto no se ha aplicado y la situación continúa empeorando. No podemos permitir que el cumplimiento de esta moción se siga dilatando. **Pero no podemos limitar nuestras demandas a esta consigna.** Hay que exigir la derogación del 3+2, de la LOMCE, la LEC y el Plan Bolonia. Hay que combatir las verdaderas causas de la privatización y desmascarar este modelo educativo al servicio de las empresas. **Como movimiento estudiantil no podemos perder de vista ni dejar de luchar por una solución de fondo que implique la gratuidad, como requisito fundamental para garantizar el acceso de la clase trabajadora a la Universidad.** Tampoco tenemos que olvidar que en la Universitat de Barcelona todavía continúa un acuerdo de miles de euros anuales con el Arzobispado que garantiza espacios para la Iglesia Católica dentro de la Universidad Pública. Todavía hoy tenemos que continuar gritando que la Universidad Pública también tiene que ser laica.

En los institutos las reivindicaciones son muchas también. **A pesar de que la misma LEC habla de invertir un mínimo del 6% del PIB a partir de este año, la inversión actual en educación no llega ni siquiera al 3%, y aún parte de este dinero público se continúa destinando a las concertadas,** muchas de las cuales de sectas religiosas que segregan por sexo. A todo esto, tenemos que añadir los ataques represivos de estos meses. Además, y a pocos días del 25N -Día Internacional de la NO violencia contra a las Mujeres- tenemos que exigir **protocolos efectivos que sean realmente una herramienta para combatir las violencias machistas en los espacios de estudio y acabar con la impunidad actual de los violentos.**

Por todo ello, tenemos que garantizar una masiva huelga estudiantil los próximos 28 y 29 de noviembre. **Tenemos que convocar asambleas y comités de huelga abiertos que garanticen y organicen desde abajo esta jornada de lucha y su continuidad.** Esta huelga tiene que ser el comienzo de un plan de lucha. Y tenemos que salir a la calle y unificar la lucha con los y las trabajadoras de la enseñanza porque nuestra lucha es la misma: **educación pública, gratuita, laica, de calidad y feminista.** Y coordinarnos con el conjunto de los sectores



Sigue profundizándose y extendiéndose la crisis del régimen

Referéndums populares:

La crisis golpea ahora el aparato judicial, que es quien tomó las riendas para imponer un castigo ejemplar al movimiento por la república catalana. Fue el caso de la filtración de las conversaciones de la actual ministra de Justicia con el comisario Villarejo sobre los hábitos de la cúpula de poder judicial en sus viajes, que incluía las relaciones con menores. Más tarde llegó el escándalo en el Tribunal Supremo, con la revisión de la sentencia sobre el pago del impuesto de las hipotecas, y su rectificación a favor de la banca, que provocó movilizaciones de denuncia. Y sólo faltaba el descalabro del acuerdo PSOE-PP para la renovación de los órganos del poder judicial, con el reenvío del whatsapp a los senadores del portavoz del PP en el Senado, Ignacio Cosidó, en el que aseguraba que, con Marchena en la presidencia, se mantenía el control del poder judicial, y se «controlaba por detrás» la sala 2 con el juicio al proceso catalán y la 61, la que eventualmente ilegalizaría los partidos políticos independentistas. Como él concluía, «una jugada maestra». El escrito en si es grave, pero hay que ver también cuál es la mano que mece la cuna, pues el hecho que se haya filtrado por alguno de los senadores del PP demuestra el grado de enfrentamiento interno en el partido, después de las defenestraciones de sectores tan poderosos como Sáenz de Santamaría y Cospedal.

El descrédito del poder judicial acompaña la crisis abierta de régimen. El factor decisivo aún se sitúa en la dinámica de los elementos internos del régimen, por eso hablamos de un proceso de descompo-

sición. Como ocurrió en 1931 con Alfonso XIII, la Monarquía no cayó por la fuerza de las clases populares, sino por la convicción de las clases dominantes de que no podía contener la lucha de clases que iba a agudizarse tras el fracaso de la dictadura de Primo de Rivera con la llegada de la crisis capitalista mundial y la gran depresión. Esto hizo que sectores de la burguesía dejaran caer a la Monarquía cuando las elecciones municipales dieron síntomas claros de que el rey había agotado todo su crédito.

Hoy, el nerviosismo de cómo afrontar la crisis del régimen ya provocó la sustitución del rey con una abdicación anticipada, pero en poco tiempo la figura de Felipe VI está quemada. En el 40 aniversario de la constitución, la Monarquía está más cuestionada que nunca, desde el autogolpe monárquico de Tejero, en febrero de 81. Las visitas del monarca por el estado han estado acompañadas por movilizaciones de protesta, como en los premios Príncipe de Asturias. Que por esas grietas se cuele el movimiento es decisivo, porque de lo contrario serán otras fuerzas de la extrema derecha (con o sin monarquía), las que se preparen para cubrir ese espacio, utilizando los más que evidentes motivos de malestar y rechazo popular. Sin movilización y una alternativa de izquierdas, la crisis puede acabar con más re-

presión o con una alternativa de extrema derecha.

La crisis institucional es más que evidente, apuntando cada vez más resueltamente a la Corona, con la multiplicación de referéndums populares sobre Monarquía o República. La Monarquía no sólo está cuestionada masivamente en Catalunya: empieza a estarlo en otros lugares del Estado. Después de Vallecas y Vicálvaro, en la Complutense de Madrid más de 7.000 votos, de los cuales más del 80% por la república. Le van a seguir hasta febrero un total de 26 universidades de las 50 universidades públicas de todo el Estado, y sigue creciendo el número. Por eso la reacción nerviosa del PP, que amenaza en aplicar la medicina catalana también en Madrid, contra aquellos ayuntamientos que puedan ceder espacios públicos para «consultas ilegales o actos que inciten al odio».



Monarquía o República

Algo se mueve por abajo

Mientras Podemos hacía pública su posición de acudir al acto institucional del 40 aniversario de la Constitución, más de 600 voluntarios madrileños, a pulmón, organizados en una Coordinadora, ponían en pie las consultas populares del 2 de diciembre sobre la monarquía, en doce distritos y cuatro municipios de Madrid, con más de 80 mesas. De aperitivo, la prohibición de la iniciativa por parte del Ayuntamiento de Alcobendas, gobernado por el PP, por considerar que "no se ajusta a derecho".

El día frío, desapacible, no ha impedido que en escasas cinco horas, se recogieran 22.362 votos, 20.767 de los cuales a favor de la República y 1.497 a favor de la Monarquía, en las poblaciones de Alcobendas, Leganés, Rivas-VacíaMadrid y San Sebastián de los Reyes y los distritos madrileños de Arganzuela, Madrid Río, Centro, Retiro, Barajas, Salamanca, Carabanchel, Fuencarral-El Pardo, Latina, Puente de Vallecas, Tetuán, Usera, Villa de Vallecas.

En el caso de Usera, las votaciones del domingo estuvieron precedidas por el pase del vídeo "La monarquía un negocio rentable" y una charla posterior, así como de un cocido popular para recaudar fondos para financiar la campaña.



ACTOS EN EL BARRIO
1 de diciembre 2018

- 12h Centro Cultural Orcasur
 Plaza del pueblo 2
Proyección documental:
La monarquía, un negocio rentable
 Con: **Lorena Ruiz Huertas** abogada, exdiputada de Podemos
Rommy Arce concejal Ayuntamiento de Madrid
Esther del Alcázar Lucha Internacionalista CUP-CC

Juan Ramon Martín Menoyo excontable oficina comercial de España en Arabia Saudi
- 15h Plaza de la Asociación de Orcasitas
 Marx Madera
Cocido republicano (6 euros)

¡¡DECIDIR ES UNA FIESTA!!
PARTICIPA, DISFRÚTALA

Asamblea por la Consulta Popular Monarquía o República
 Usera-Orcasitas-San Fermín
republicana.sanfer.orcasitas@gmail.com
 plataforma republicana de San Fermín y Orcasitas

MR
 CONSULTA POPULAR
 MONARQUÍA
 O REPÚBLICA

**PLATAFORMA
 REPUBLICANA
 SAN FERMÍN-ORCASITAS**



Mesa en la Pl. Julián Marías (Usera)

resultados de la consulta, se hizo mención del camino iniciado el 10 en Catalunya, se exigió la libertad de los presos y se insistió en la lucha en común contra un régimen que nos oprime a todos.

Corresponsal

25N: día internacional contra la violencia hacia las mujeres:

Sigamos en las calles por #NiUnaMenos, ¡Vivas nos queremos!

Hace casi 58 años las hermanas Mirabal eran asesinadas por la dictadura genocida del General Trujillo en República Dominicana. Patria, Minerva y María Teresa fueron secuestradas, torturadas y asesinadas por rebelarse contra un estado genocida y romper con los estándares del rol de las mujeres.

En su memoria, el 25 de noviembre se ha instalado como una fecha internacional de lucha contra las violencias hacia las mujeres en la que saldremos a las calles a decir #NiUnaMenos, vivas nos queremos, contra toda forma de violencia de género, basta de discriminación salarial de las mujeres y por el aborto legal, seguro y gratuito.

Las mujeres venimos siendo protagonistas de grandes peleas contra la violencia de género a nivel mundial. La movilización #NiUnaMenos de la Argentina en 2015, se expandió rápidamente por América Latina y Europa. Esto contribuyó a la masificación del reclamo contra los feminicidios y la responsabilidad de los gobiernos capitalistas en la muerte de mujeres. Es que los feminicidios son la forma más extrema de violencia patriarcal, que implica la propiedad sobre el cuerpo y la vida de las mujeres y que todos los años se lleva la vida de miles que son asesinadas por su condición de mujer, la mayoría muertas por sus parejas o personas del círculo cercano.

Según el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe en base a la información de 16 de la región y España, muestra un total de 2.554 mujeres víctimas de feminicidio en 2017, entre los que se destaca Brasil con 1133 asesinatos de mujeres. Pero estos números crecen al incluir a países

con los más altos índices de feminicidios, como México con 49 por semana o Colombia con 15. Esta forma extrema de violencia patriarcal llevó masivamente a las mujeres a las calles para decir con fuerza vivas nos queremos. Este reclamo incorporó el reconocimiento de otras formas de violencia de género como la física, psicológica, simbólica, económica y sexual que fueron tomando cada vez mayor fuerza en el marco de la cuarta ola a nivel mundial de las luchas del movimiento de mujeres. Es que la mayoría de las mujeres en el mundo han sido violentadas por lo menos alguna vez en su vida.

Con el movimiento #MeToo en 2017 en los Estados Unidos, comenzó una reacción masiva para enfrentar la impunidad milenaria de los varones para ejercer la violencia sexual. Una verdadera rebelión mundial que se expandió rápidamente por el mundo. A partir de las primeras denuncias en Hollywood, las mujeres comenzaron a denunciar la violencia sexual y también a organizarse para salir a enfrentarla. Desde las masivas jornadas en las calles convocadas por las mujeres del estado español contra el fallo de la Manada pasando por las tomas feministas en Chile hasta las huelgas en Mc Donalds y Google de las trabajadoras contra el acoso sexual, crece la rebelión contra esta forma de violencia de género.

Con los dos paros internacionales de mujeres se puso al descubierto un reclamo central de las trabajadoras como es la brecha salarial entre mujeres y hombres, que según datos de la ONU llega al 23% a nivel mundial. Es que el sistema capitalista patriarcal utiliza la opresión milenaria de las mujeres para superexplotarnos y obtener mayores ganancias. Por eso luchamos para que el capitalismo y el

patriarcado caigan juntos.

Desde el 2017 con el primer #gritoglobal por el aborto legal la pelea por el derecho a decidir sobre los propios cuerpos de las mujeres fue una de las grandes luchas que dimos en las calles y que logró en Irlanda conquistar este derecho. En Argentina millones salieron a las calles por el aborto legal, lucha que recorre América Latina. Porque no hay #NiUnaMenos mientras no se terminé con la clandestinidad del aborto en el 40% del mundo dónde es ilegal.

Este 25N reforzamos nuestra lucha saliendo a las calles en todo el mundo. Son los gobiernos capitalistas junto con las iglesias las responsables de las mujeres sigamos muriendo. Por eso, tenemos que estar en las calles para hacer crecer esta oleada mundial de luchas. Siguiendo el camino de las mujeres de Estados Unidos contra el gobierno de Trump, las brasileñas por el #EleÑao contra el reaccionario machista, misógino de Bolsonaro y de las Argentinas con la marea verde por el aborto legal y de todos los países dónde se organizan para luchar por sus derechos.

Desde la Unidad Internacional de las y los Trabajadoras-Cuarta internacional llamamos a coordinar acciones en todo el mundo contra toda forma de violencia patriarcal para seguir haciendo temblar la tierra.

Noviembre de 2018

Unidad Internacional de las y los Trabajadoras-Cuarta internacional (UIT-CI)

<http://www.uit-ci.org/index.php/noticias-y-documentos/mujeres/2144-2018-11-13-15-54-33>

De Salvini a Bolsonaro y Vox

¿Qué hay detrás de la ultraderecha?

El triunfo del capitán Jair Bolsonaro en las elecciones de Brasil es el último proyecto ultrareaccionario que llega al poder con un programa xenófobo, machista, autoritario y neoliberal. La lista es cada vez más larga: Donald Trump en los Estados Unidos, Matteo Salvini en Italia, Recep Tayyip Erdogan en Turquía, Viktor Orban en Hungría, Rodrigo Duterte en Filipinas, Heinz-Christian Strache en la vicepresidencia de Austria.... En otros países la ultraderecha no ha llegado a tocar poder, pero tiene suficiente peso para marcar la agenda política: el UKIP en el Reino Unido, el Frente Nacional en Francia (11 millones de votos en la segunda vuelta de las presidenciales del año pasado) o Alternativa por Alemania (92 diputados en el Bundestag). Los ritmos y las características del avance de la ultraderecha dependen de la situación de la lucha de clases en cada país, pero es evidente que más allá de las particularidades nacionales hay una dinámica global que tenemos que saber analizar y comprender.

Un capitalismo en crisis

El auge de la ultraderecha hoy se explica en primer lugar por otra dinámica global: la crisis sistémica del capitalismo. Diez años después del estallido de la crisis de 2008, la clase trabajadora y los sectores populares sólo han visto hundirse sus condiciones de vida. Y desde los gobiernos, los grandes partidos –socialdemócratas o conservadores– han respondido con privatizaciones al servicio del capital financiero, recortes de los servicios públicos y de la protección social, y con más represión.

El problema no es nuevo, es un sistema agotado en el sentido que sólo puede crecer en base a una gran destrucción, y que lo hace con

la rapiña de los recursos del planeta, al dictado de los intereses del capital financiero. Lenin ya definía la fase actual como una época de «guerras y revoluciones», y justamente esto es lo que estamos viendo, también con el consecuente desplazamiento forzado de poblaciones que la ultraderecha convierte en argumento para atizar el miedo al inmigrante.

Esta crisis ha dejado al descubierto los límites de la democracia burguesa y sus instituciones, que a los ojos de todo el mundo no gobiernan para la mayoría sino en defensa de los intereses del capital financiero. Se mire por donde se mire, desde los rescates de la banca, hasta las políticas de austeridad para salvar el



sacrosanto pago de la deuda de los estados, hasta la privatización de la sanidad, los gobiernos –socialdemócratas y conservadores– gobiernan para los bancos. Son ellos quienes dictan las políticas y no por casualidad sino porque todo el sistema económico, hoy, depende de ellos, por encima de otros componentes del capital.

Esto también trae emparejado el problema de la corrupción, que no es sino que la otra cara de este capitalismo podrido. Esto ha supuesto una inmensa deslegitimación de las instituciones de la democracia burguesa: en estos años se ha

visto claro como de nada servía el principio «de una persona un voto», ni los grandes partidos tradicionales, ni siquiera los grandes aparatos sindicales. Crece el rechazo a los grandes partidos y las instituciones a través de las cuales se han aplicado las políticas neoliberales y que han servido para vehicular la corrupción.

Todo este malestar de abajo no encuentra respuesta en una «nueva izquierda», que se empantana con políticas imposibles de moderación que tratan de paliar la situación evitando una ruptura para no enfrentarse con los capitalistas y las instituciones del estado. La extrema derecha aprovecha el hecho que no hay una alternativa de la izquierda a la desesperación obrera y popular, para

denunciar demagógicamente a banqueros y políticos, a la burocracia de la UE, a alentar el miedo con la xenofobia y haciendo renacer el gran nacionalismo opresor... Un discurso amplificado por las redes sociales, con mensajes simples y rápidos, en un momento en que los viejos medios de comunicación están tan desacreditados como los partidos y las instituciones porque, en manos de los bancos, también han tapado las vergüenzas del sistema.

denunciar demagógicamente a banqueros y políticos, a la burocracia de la UE, a alentar el miedo con la xenofobia y haciendo renacer el gran nacionalismo opresor... Un discurso amplificado por las redes sociales, con mensajes simples y rápidos, en un momento en que los viejos medios de comunicación están tan desacreditados como los partidos y las instituciones porque, en manos de los bancos, también han tapado las vergüenzas del sistema.

El capital financiero y los gobiernos abren la puerta

Con todas las condiciones a favor, los proyectos de ultraderecha necesitan aún otra cosa para salir de la marginalidad: el dinero de sectores del capital financiero que se preparan esta carta por si un día no tienen bastante con los aparatos de control tradicional. Es cuando defienden la necesidad de un

liderazgo fuerte ante el caos, la corrupción, la inseguridad, la depauperación de las clases medianas y la crisis institucional. Es el que en la teoría marxista se denomina *bonapartización*: un endurecimiento del estado, y el recorte de libertades democráticas -derechos de reunión, manifestación, expresión, organización- para aplicar los planes de choque que tienen que venir.

Y no tenemos que olvidar que son los mismos gobiernos (tanto socialdemócratas como de derecha) los que aceleran esta deriva reaccionaria con sus políticas. Las leyes de extranjería, las medidas de excepción justificadas en el antiterrorismo, la exaltación de la unidad nacional, las privatizaciones, los recortes... normalizan un discurso y una lógica política que después la ultraderecha sólo tiene que llevar hasta las últimas consecuencias, dentro de un marco que se ha creado desde los partidos tradicionales.

¿Volvemos al fascismo?

Todas nos referimos coloquialmente a la ultraderecha

como fascista, porque queremos aislarla y dejar claro nuestro rechazo. ¿Pero realmente estamos hablando de un regreso al fascismo como el de los años 20 y 30? Es un debate abierto dentro de la izquierda y es importante precisar los conceptos, porque no podremos ganar si no sabemos a qué nos enfrentamos. El fascismo es una forma particular de autoritarismo que no se distingue por su brutalidad (hay dictaduras militares igualmente sanguinarias y represoras) sino porque es un régimen de combate al que la burguesía recurre cuando se ve acorralada por una amenaza revolucionaria. Y tiene básicamente dos características que lo distinguen: su capacidad de movilización de las masas pequeñoburguesas y el hecho de que impone un método de guerra civil contra las organizaciones de la clase trabajadora. Es lo que Trotsky definió como «*la extirpación de todos los elementos de la democracia proletaria dentro de la sociedad burguesa*». No es la opción preferente de la burguesía, precisamente porque esta necesidad permanente de movilización lo con-

vierte en un régimen de choque que no puede perdurar muchos años: el fascismo es un movimiento con cierta autonomía al cual las burguesías recurrieron mientras no podían reconducir la situación a formas de dominación más estables de tipo dictatorial.

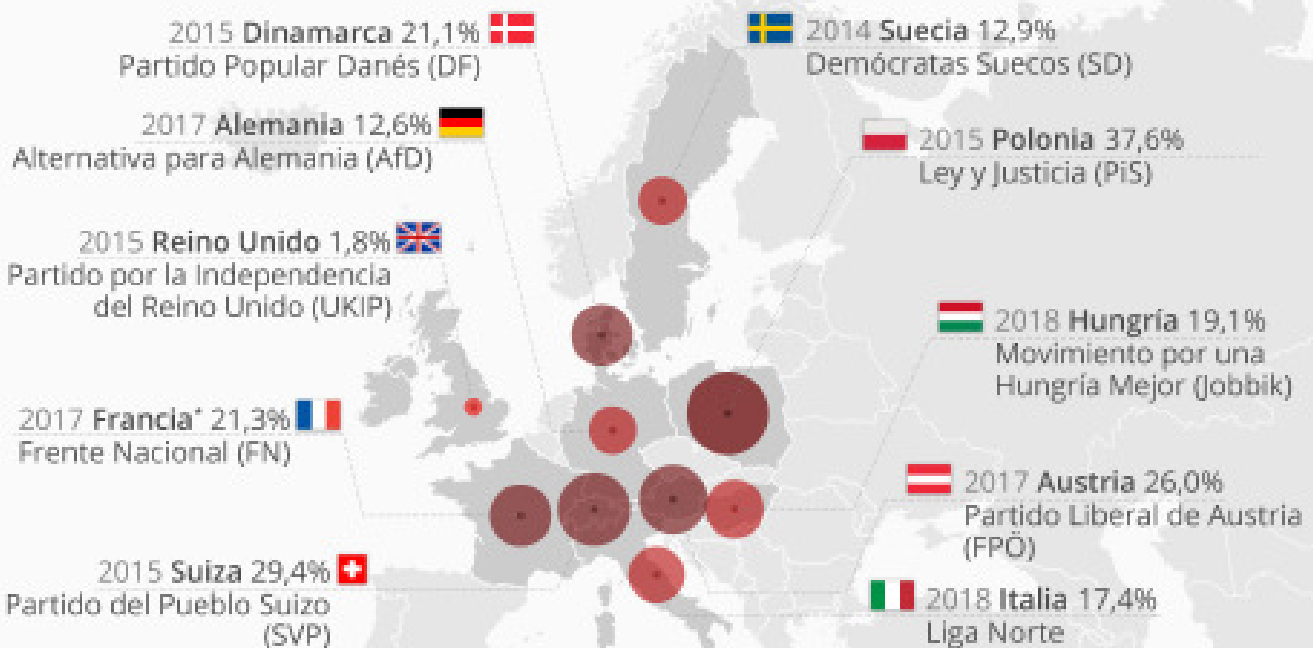
No creemos que el fascismo esté a la orden del día, sino que vamos a regímenes cada vez más duros, de tipo bonapartista, y por eso preferimos hablar de extrema derecha o de fascistización del discurso político.

La radiografía europea

Desde hace unos veinte años la ultraderecha en Europa vive un auge electoral sin precedentes desde los años 30. En las últimas elecciones al Parlamento Europeo, en 2014, la extrema derecha se impuso en el Reino Unido (con el UKIP), Dinamarca (el Partido del Pueblo Danés) y Francia (Frente Nacional). En 2016 el Partido de la Libertad de Austria estuvo a punto de ganar las presidenciales y después de las le-

La extrema derecha en Europa

Resultados de partidos de extrema derecha en elecciones generales (% del total de votos)



Datos de 30 de julio de 2018. Últimas elecciones generales celebradas hasta la fecha

* En primera vuelta

Fuente: Statista



@Statista_ES



gislativas de 2017 entró al gobierno junto con la derecha. En septiembre del mismo año, Alternativa por Alemania colocó 92 diputados en el Bundestag. En Francia Marine Le Pen perdió las presidenciales ante Macron, pero con 11 millones de votos en la segunda vuelta, el doble que su padre en 2002. La lista de los que tocan ya poder se completa con Matteo Salvini, ministro de Interior y hombre fuerte de Italia, y Víctor Orbán, que ganó las elecciones de abril en Hungría.

Más allá de las particularidades de cada país, todos ellos comparten elementos clave de su discurso: la crítica a unas élites corruptas, traidoras y parásitas; la denuncia a estructuras de la democracia burguesa; el gran nacionalismo, o un discurso étnico o identitario; el fundamentalismo religioso (se habla mucho del radicalismo islámico pero menos del ultracatólico como el Tea Party, del apoyo de la iglesia evangélica a Bolsonaro, o del sionismo de los ultraortodoxos en el gobierno israelí); la glorificación del pueblo como un todo homogéneo, borrando las diferencias de clase; la construcción del enemigo exterior (ya sea el inmigrante, el musulmán, el judío). En muchos casos también hay machismo, homofobia, exaltación de la familia tradicional y rechazo al derecho al aborto. Todo ello envuelto tras un gran líder salvador.

La particularidad española

En el estado español todavía no tenemos grupos de ultraderecha con un impacto electoral tan significativo. Lo que hemos visto es un giro ultra del PP y de Ciudadanos, sobre todo en cuanto a la cuestión catalana y a la inmigración. Esta excepción española se explica por la impunidad con que se cerró la

transición al régimen del 78. Nunca hubo una ruptura con el franquismo, que nació como un movimiento fascista (con la Falange como instrumento de movilización de masas) y que se consolidó en el poder como una dictadura burocrática-militar bonapartista. La monarquía fue la línea de continuidad que preservó el aparato del estado y Alianza Popular (y después el PP) la línea de continuidad política para blanquear el Movimiento. A diferencia de otros estados europeos, a excepción de pequeños grupos (Democracia Nacional, España 2000, Falange...), la ultraderecha no se organiza por fuera sino como un ala del PP. No ha sido hasta ahora, con la crisis y el inicio del proceso de descomposición del PP, que surge VOX. Su mitin con miles de asistentes en Vista Alegre (Madrid) es toda una señal de alarma.

Combatirla en la calle y en los barrios

Hay un sector de la izquierda que nos dice que ante el giro hacia la extrema derecha lo que tenemos que hacer es aferrarnos a las instituciones burguesas. Esta explicación confunde los términos históricos y la secuencia causa-efecto. El giro hacia la extrema derecha surge porque estas instituciones burguesas han sido el instrumento para el empobrecimiento y la represión. La polarización social que impone la crisis y el rechazo popular a gobiernos e instituciones son la base de su intento de canalizar el odio popular fuera de estas instituciones. Es por eso que defenderlas, con el argumento de que lo que viene es peor sería un error. Otra cosa es la defensa de todas y cada una de las libertades democráticas: aquí es donde hace falta un frente común y unidad de acción. Pero para hacer frente a la ultraderecha hay que levantar otro camino por la ruptura popular con unas instituciones caducas.

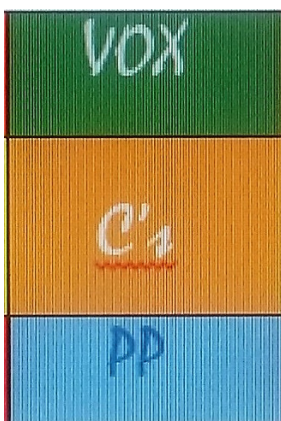
El otro debate tiene que ver con quien situamos como enemigo: ¿son fundamentalmente los grupos fascistas? Es lo que nos planteamos por ejemplo cada 12 de Octubre en Barcelona donde cada año convocan su concentración. Pero mientras unos centenares de neonazis se manifiestan allá, hace años que PP, Ciudadanos, Socie-

dad Civil Catalana y otras plataformas arrastran miles de personas en movilizaciones por la Hispanidad en el centro de la ciudad. Pensamos que son los estados y las políticas de los gobiernos quienes allanan el camino para la irrupción de la extrema derecha y finalmente del fascismo. La ley de extranjería y las expulsiones en caliente, sentencias como la de la Manada o el discurso contra Catalunya del PP, Ciudadans y el PSOE generan el espacio sobre el cual la ultraderecha se construye, y sólo tiene que presentarse como el que de verdad está dispuesto a aplicar la misma política hasta el final. **Por eso, la tarea central hoy es luchar contra estas políticas y los gobiernos de turno responsables, por el derecho de autodeterminación y el resto de libertades democráticas, contra la monarquía, por los plenos derechos de los trabajadores y trabajadoras migrantes. Parando estas políticas paramos a la ultraderecha.**

Y esto sólo se puede hacer planteando políticas que den respuestas reales a los problemas de la gente y necesariamente tienen que ser de ruptura: porque no se pueden satisfacer las necesidades sociales mientras se continúe pagando la deuda de los bancos, no se puede acabar el paro sin recortar el tiempo de trabajo sin reducción de sueldo, no se puede salir de la crisis sin nacionalizar la banca y no se puede resolver el problema de la corrupción y de los derechos de los pueblos sin romper con el régimen del 78.

Queda todavía un cuarto problema en la acción transformadora y es a quien nos dirigimos y dónde trabajamos. La mayoría de la izquierda ha abandonado el trabajo en las fábricas, en los barrios obreros, que muchos dan por perdidos ante la oleada naranja. **¡No! Sin ir a la base, a trabajar cada día codo con codo buscando respuestas de fondos a los problemas reales no se puede combatir una ultraderecha que, si nadie la para, se traga nuestra gente.**

Cristina Mas



Caravana de migrantes centroamericanos a EEUU

¡Derecho a la libre migración!

Pese a las amenazas de Estados Unidos y varios gobiernos, unos 8.000 migrantes, la gran mayoría hondureños, con familias completas, incluyendo niños, bebés y mujeres embarazadas, sobrepasaron Guatemala y los límites mexicanos. Desbordaron a centenares de guardias fronterizos mexicanos que les tiraron gases, los apalearon y colocaron vallas metálicas, que fueron derribadas. La caravana avanza imparable hacia Estados Unidos. Trump amenaza con enviar tropas a la frontera. A 27/11, ha tirado gases lacrimógenos contra los migrantes, ha detenido 42, pero la caravana sigue concentrada sobre todo en Tijuana.

da con invasiones y golpes militares auspiciados por EEUU. En el caso de Honduras, el actual gobierno de Juan Orlando Hernández (una dictadura corrupta impuesta por el imperialismo yanqui y europeo) viene sumergiendo al pueblo hondureño en la miseria más extrema. Como subproducto de ella, el país está arrasado por las «maras», bandas de jóvenes delincuentes que secuestran para pedir rescate, asesinan por robar unas monedas, y violan.

«Solo queremos un trabajo. Es lo único que pedimos. Somos gente de bien, pero en nuestro país no hay oportunidades», dice una mujer con tres hijos. Agrega que en Honduras «lo poco que uno gana está siempre en riesgo de ser arre-

te matan. A mí me asesinaron a un hermano» (www.bbc.com).

Dos partidos hermanos de la UIT-CI se pronunciaron sobre el drama de los migrantes hondureños. Propuesta Socialista de Panamá llamó a la solidaridad con los migrantes y afirmó: «Ser migrante es un derecho humano, y abogamos para que todos los gobiernos del área lo respeten y no sigan las pautas del representante del imperialista Trump».

Por su parte, el Movimiento al Socialismo de México (MAS) denunció al presidente Peña Nieto por enviar a la policía federal para reprimirlos sin garantizar en cambio su seguridad (ya se informó de violaciones a mujeres de la caravana). Además, por tenderles una trampa al ofrecerles acceso a México como «refugiados», un impedimento legal para que continúen el viaje a los EEUU. Muchos firmaron la solicitud. También denunciaron al presidente electo López Obrador por su falsa promesa de generar trabajo para los centroamericanos cuando acaba de pactar con Trump la profundización del modelo de ajuste.

En Guatemala y México organizaciones populares y de izquierda apoyan a la caravana con abrigo y alimentos. En Estados Unidos organizaciones de izquierda y de defensa de los derechos de los inmigrantes exigen «fronteras abiertas», denunciando la política criminal del gobierno de Trump.



La caravana comenzó con 2.000 personas de Honduras, autoconvocadas por Facebook, que se reunieron en la ciudad de San Pedro Sula para viajar juntos a EEUU. En el camino se fueron uniendo otras. Un ejército desarmado, de pobres desesperados, dispuestos a todo para escapar del infierno.

Escapan de las condiciones de enorme violencia y pobreza, consecuencia del desastre social producido por más de un siglo de saqueo imperialista de los recursos naturales y de la mano de obra barata de las transnacionales norteamericanas. Una situación sosteni-

batado por las maras, si no es que



Las fronteras se cierran para los trabajadores, pero están abiertas de par en par para los capitalistas y los capitales producto del saqueo de riquezas y del trabajo obrero, que los capitalistas pueden trasladar cuando quieren, dejando deudas y miseria, como hoy en la Argentina.

Cerrar las fronteras no detiene la migración en Estados Unidos ni en Europa, sólo agrega sufrimiento a los migrantes y otro negocio siniestro: el tráfico de personas, que deben pagar miles de dólares para pasar las fronteras. Mientras tanto, centenares de miles de migrantes, sin derechos, amenazados siempre de expulsión, deben tomar los trabajos más duros e insalubres por pagos miserables.

¡Una semiesclavitud moderna! La persecución de los migrantes tiene el objetivo de dividir a la clase trabajadora para someterla, para hacerles creer a los trabajadores norteamericanos que su «enemigo» son los trabajadores migrantes y no los explotadores capitalistas.

Por eso, desde la UIT-CI exigimos plenos derechos sindicales y políticos para todos los migrantes, el fin de las deportaciones y la apertura de las fronteras. Llamamos a los sindicatos de trabajadores, a los estudiantes y a todas las organizaciones de derechos humanos y de izquierda a unirse en apoyo a estas justas demandas, comenzando por exigir que se permita la entrada a Estados Unidos de la caravana.

Miguel Lamas

Haití

Contra la corrupción en Petrocaribe.

¡Fuera Jovenel Moïse!

Desde el domingo, 18 de noviembre, Haití se encuentra convulsionado por una nueva ola de protestas contra la corrupción en el manejo de los fondos de Petrocaribe. En la capital, Puerto Príncipe, y varias ciudades del país las movilizaciones han sido muy grandes, pese a la represión.

Se registraron al menos once muertos durante las protestas y el miércoles un vehículo oficial arrolló a una multitud, asesinando a seis personas más. Al reclamo contra la corrupción y por el esclarecimiento del destino de los fondos, se suma la exigencia

los combustibles en las que también se exigió la salida del gobierno, combina la lucha contra la corrupción con la bronca popular contra este modelo económico de saqueo y hambre para el conjunto del pueblo trabajador. En julio se derrotó el aumento de los combustibles y en agosto se hizo masiva la campaña en las redes y en las calles contra la corrupción del fondo de Petrocaribe. El gobierno se ha visto obligado a destituir a 18 altos funcionarios vinculados al escándalo de corrupción y hace constantes llamados al "diálogo" con la oposición patronal. Sin embargo, los partidos patronales no controlan al movimiento, no tienen



de la renuncia de Jovenel Moïse, presidente de Haití.

El movimiento ha venido tomando fechas patrias para las movilizaciones de alcance nacional, ... y el 18 de noviembre, al conmemorar el triunfo sobre las tropas napoleónicas por parte de los revolucionarios haitianos en 1803, se retomaron las protestas en las calles que mantienen a la capital haitiana paralizada, con las escuelas y el comercio cerrado, apenas si hay transporte público, y las calles continúan bloqueadas, prácticamente una huelga general. La rebelión, que da continuidad al proceso abierto con las jornadas de julio contra el aumento de

la capacidad para desmovilizarlo, lo cual disminuye el espacio para un pacto.

El presidente ... -llama- al diálogo como "camino a la paz y al desarrollo". Pero para el pueblo movilizado no hay diálogo posible con un régimen corrupto, que lleva a millones de personas a la miseria más extrema mientras favorece a un puñado de altos funcionarios y de empresas nacionales y transnacionales con grandes negocios.

Mientras los trabajadores y el pueblo luchan contra el gobierno de Moïse y piden que se vaya, el imperialismo llama a sostener al gobierno.

En un comunicado, el "Core Group", integrado por el representante especial del secretario general de la ONU, los embajadores de Alemania, Brasil, Canadá, España, EE.UU., Francia, la Unión Europea y el representante especial de la OEA, declaró que "los actos de violencia que buscan provocar la renuncia de autoridades legítimas no tienen lugar en el proceso democrático". **Debemos recordar que Haití sigue padeciendo la ocupación militar imperialista a través de la ONU y su contingente, la Minujusth. Exigimos su retirada y repudiamos toda injerencia imperialista contra el pueblo haitiano.**

Desde la Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional llamamos a apoyar la lucha del pueblo de Haití, rodeando de solidaridad su pelea contra la corrupción y también contra este modelo económico de saqueo y hambre para el conjunto del pueblo. Tenemos que seguir impulsando la campaña con la consigna "¿Dónde está el dinero de Petrocaribe?", llamando a los dirigentes sindicales, populares y estudiantiles a pronunciarse. Seguiremos apoyando la lucha contra el gobierno de Jovenel Moïse y exigiendo el castigo a los culpables de la corrupción, exigiendo que se recupere el dinero robado para que se use en la atención a las necesidades del pueblo trabajador.

Unidad Internacional de los
Trabajadores
-Cuarta Internacional



¿A dónde va

Brasil es, luego de Venezuela, el punto más alto de la crisis política y social en América Latina. El impactante triunfo electoral del ultraderechista de Bolsonaro es la expresión de esa crisis y del fracaso de la izquierda reformista latinoamericana. En particular de Lula, Dilma y el PT, que tuvieron más de 15 años de gobierno con ajuste y corrupción. El triunfo de Bolsonaro abre todo tipo de incógnitas y debates sobre el porqué del avance de la ultraderecha. ¿Porque millones, incluido trabajadores y sectores populares, le dieron el voto? ¿Brasil va hacia una dictadura o hacia un nuevo fascismo?

cada, el odio y la ruptura de millones de trabajadores con e Lula y el PT. El rechazo a decenas de años de gobierno del PT contra el pueblo trabajador y en beneficio de las multinacionales, el capital financiero y de los grandes propietarios de tierras. A su vez, también expresó el descreimiento y la ruptura con todos los partidos tradicionales burgueses. El *Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)*, partido histórico de la burguesía, pos dictadura, y aliado del PT (Temer fue vicepresidente de Dilma) sacó el 2% de los votos en la primera vuelta. El *Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB)*, el partido del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, sacó el 4,5%. O sea que quedaron pulverizados. A su vez en pri-



El debate está centrado en porque triunfa alguien como Bolsonaro una figura de ultra derecha, neofacista, con un equipo rodeado de ex militares que reivindican la dictadura de 1964. Bolsonaro triunfa no solo porque tiene un voto tradicional de sectores de derecha de clase alta y media alta sino que gana con un amplio apoyo de sectores de la clase trabajadora y de pobres de las favelas urbanas. Bolsonaro saca 57.800.000 de votos y Haddad del PT 47.000.000. Fueron 10 millones de votos de diferencia.

El voto a Bolsonaro expresó, aunque en forma totalmente equivo-

mer vuelta el PT, si bien llega a la segunda vuelta tuvo golpes claros. Dilma intentó salir senadora quedó en cuarto lugar y no entró al Senado.

Bolsonaro ganó en la mayoría de los estados, en especial en los grandes estados industriales y más politizados. Ganó los estados de San Pablo, Mina Gerais, Rio Grande do Sur y Rio de Janeiro con un promedio del 65% de los votos. Ganó en el cordón industrial del ABC de San Pablo, base obrera histórica de Lula y el PT. El PT ganó en los estados más pobres y menos habitados del noreste.

Brasil?

Este retroceso político en las masas es responsabilidad de la política del PT de gobernar con la burguesía

El voto de millones de trabajadores a Bolsonaro expresa un claro retroceso político e ideológico. Esto ha abierto un debate en la vanguardia mundial sobre cual es causa de este giro electoral.

Los dirigentes del PT y la izquierda latinoamericana, que en estos años dieron el apoyo a los gobiernos seudoprogresistas de Chávez-Maduro, de los Kirchner, de Evo Morales o de Daniel Ortega, atribuyen esta derrota a una supuesta «onda conservadora» de las masas. Que en el caso de Brasil se habría iniciado con las jornadas de junio del 2013 cuando millones salieron a reclamar por un tarifazo en el transporte y el aumento del costo de vida. Esto ocurrió bajo el gobierno de Dilma-Temer-PT. Entonces el PT calificó a esta protesta como «incentivada» por la «derecha» y que abrió el camino al supuesto «golpe de 2016». Cuando en realidad la rebelión popular del 2013 fue una genuina protesta de masas contra el gobierno ajustador de Dilma. El PT hambreada al pueblo y lanzaba tarifazos mientras hacía faraónicos estadios de fútbol para el mundial en pactos corruptos con Odebrecht. Por el odio popular a Dilma el parlamento burgués hizo la maniobra de sacar a Dilma. No hubo ningún «golpe». Pero la crisis política y social no se detuvo. Temer llegó a tener el 2% de popularidad y hubo una huelga general en 2017. De este repudio de las masas surge el fenómeno Bolsonaro.

Con estos argumentos el PT y la izquierda reformista latinoamericana quieren eludir su responsabilidad en el surgimiento de Bolsonaro y pretenden echarle la culpa a la gente «que se hace conservadora». Cuando ha sido el fracaso de los falsos modelos «nacionales y populares» o del llamado «socialismo del siglo XXI» de Chávez-Maduro,

los que llevan a esta confusión en el voto de millones de trabajadores y sectores populares. Gobiernos que no rompen con las multinacionales y el capital financiero y ajustan al pueblo. Bolsonaro solo se explica por el odio y el rechazo popular que provocaron los gobiernos del PT. Las masas no se hacen «conservadoras» o de «derecha» sino que por su rechazo a los partidos del sistema capitalista, sean liberales o de la falsa izquierda, equivocadamente, buscan castigar con su voto y caen en trampas electorales de la ultra derecha populista. Algo similar está pasando con el voto a Salvini en Italia o a Le Pen en Francia. Desde ya no podemos minimizar este voto equivocado y peligroso. Pero, en el caso de Brasil, no creemos que sea un voto consolidado y estable a la ultraderecha. Las cosas son más contradictorias. Los trabajadores que votaron a Bolsonaro tienen la

¿Se va hacia un régimen dictatorial o neofascista?

Bolsonaro es un político de ultraderecha o neofascista. Pero otra cosa es definir que, desde el 1° de enero de 2019, cuando asuma el gobierno ultrareaccionario de Bolsonaro, habrá un régimen nuevo, dictatorial o neofascista. Bolsonaro quiere acabar con la crisis política y social imponiendo un plan de explotación superior al actual, con represión y desconociendo las libertades democráticas. ¿Podrá hacerlo? Habrá que ver si el movimiento de masas se lo permite. La clase trabajadora y los sectores populares no han sido derrotados en las calles. Bolsonaro solo ganó una elección. En 2017 la clase obrera brasileña hizo una huelga general histórica, además hubo centenares de huelgas en el país. El movimiento de mujeres y de la juventud con su movilización por



expectativa de que se termine con la corrupción, con la inseguridad y que mejore su nivel de vida. Nada de eso va a ocurrir. ¿Qué va a pasar cuando se acaben esas expectativas? Lo primero a tomar en cuenta es que en Brasil la clase obrera no está derrotada. El pueblo como castigó al PT puede terminar castigando en las calles a Bolsonaro.

«Ele Nao» mostró su decisión de resistencia. Para que exista un cambio de régimen dictatorial y tienen que imponer una importante derrota al pueblo trabajador. Y eso está por verse en las luchas por venir. Apostamos a favor de la movilización obrera y popular para derrotar los planes de Bolsonaro.

Miguel Sorans

Francia

Con la rebelión popular de los «chalecos amarillos»

«Arde Paris», ha sido el titular de diferentes medios periodísticos. Reflejando así las consecuencias de la manifestación popular de los llamados «chalecos amarillos» del sábado 1° de diciembre en la capital de Francia. Miles en las calles de Paris y de todo el país enfrentaron y desbordaron la represión policial del gobierno conservador de Macron.

Hubo centenares de detenidos y cerca de cien heridos. Fue el punto más alto de una protesta que se inició días atrás contra el intento del gobierno de Macron de aumentar el combustible, que pasaría de 0,80 a 1,30 euros, lo cual llevaría a un aumento general de precios. Durante toda la semana se mantuvieron barricadas en los peajes, bloqueos a depósitos de combustible.

Los rebeldes, sin dirección ni organización sindical o política reconocida, se identifican con chalecos amarillos, que son de uso obligatorio en las rutas francesas. La mayoría de ellos son sectores populares de los pueblos y las ciudades que utilizan sus autos y motos para ir a trabajar.

Este aumento del combustible es parte del ajuste capitalista que viene aplicando Macron. Los trabajadores y el pueblo de Francia han sufrido un deterioro de sus condiciones de vida. Los aumentos no sólo se encuentran en el sector energético, sino

también en la canasta básica dónde por ejemplo, legumbres, mantecas y papas hay aumentado entre el 9 y 11,2%. Antes Macron buscó una reforma laboral contra los ferroviarios y trabajadores públicos.

Esta rebelión popular se dio justo cuando se reunía en Buenos Aires, Argentina, el G20 con la presencia de los Trump, Merkel, Macron, May, Erdogan, Xi Jinping, Putin, Macri o Temer. Son el imperialismo, el FMI y sus gobiernos capitalistas que en nombre de las multinacionales y el capital financiero pactan nuevos ajustes contra la clase trabajadora y los pueblos del mundo.

La rebelión de los «chalecos amarillos» es parte de la misma lucha que llevan adelante los pueblos del mundo contra el FMI, la deuda externa o el ataque al salario y las jubilaciones. Por eso los socialistas revolucionarios de la UIT-CI nos solidarizamos

con esta lucha por derrotar este aumento de combustible.

Los manifestantes también expresó el odio al gobierno capitalista de Macron y muchos reclamaron «Macron dimisión». La gravedad del ajuste como de la represión hacen necesario que los «chalecos amarillos» se unan a los trabajadores, a las mujeres y a la juventud francesa para exigir a las centrales sindicales que se convoque a una huelga general contra el ajuste y el gobierno de Macron.

Llamamos a la más amplia solidaridad internacional en apoyo a la movilización popular de Francia contra el aumento del combustible, por la libertad de los manifestantes y contra la represión.

1/12/2018

Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI)



Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: ES64 2100 3459 3821 0022 0515 (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005 Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un regimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: impulsamos la reconstrucción de la IV Internacional.

Aquí nos encuentras

Apdo. Correos 206 CP- 17080 de Girona
Apdo. Correos 92 CP-28320 de Madrid
e-mail: luchaint@telefonica.net
<http://www.luchainternacionalista.org>
facebook: [luchainternacionalista](https://www.facebook.com/luchainternacionalista)
twitter: @luchainter

